

PRAXIOLOGÍA MOTRIZ Y FENÓMENO DEPORTIVO EN EL SIGLO XXI

Pierre PARLEBAS (Francia).
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales – Sorbona.

Ponencia Inaugural del I Congreso Internacional de Praxiología Motriz celebrado en Manaus (Brasil), Mayo de 2014.

RESUMEN

Las actividades físicas y deportivas tienen grandes dificultades de encontrar su lugar en el mundo científico y universitario. De manera tradicional, toman sus referencias de forma casi exclusiva en un campo disciplinario clásico, esencialmente las ciencias biológicas. ¿No es deseable que el ámbito de las actividades físicas y del deporte se libere de las tutelas exteriores y defina su propia identidad?

Este problema epistemológico es capital para el futuro científico de las actividades físicas y deportivas: entabla un debate relativo al planteamiento multidisciplinar, a la opción interdisciplinar y a la postura indisciplinar. Resulta que de estas confrontaciones puede avanzarse un nuevo objeto científico: la acción motriz, que representa el denominador común de todas las actividades lúdico-deportivas. Se define así una ciencia de la acción motriz o Praxiología Motriz, que se convierte en la punta de lanza de las técnicas del cuerpo. Conociendo una nueva juventud, los trabajos de investigación y los programas de formación de los Institutos Superiores de Educación Física y Deporte pueden ahora inscribirse con provecho en el marco coherente y unitario de la Praxiología Motriz.

PALABRAS CLAVE: Acción motriz, Epistemología, Praxiología motriz, Pluridisciplinar, Interdisciplinar, Indisciplinar, Bi-disciplinar, Monodisciplinar.

Siempre es delicado introducir una nueva forma de ver las cosas en un universo que ya está bien constituido y seguro de sus bases. Sin embargo, este es el camino que ha elegido la Praxiología Motriz, trastornando el orden establecido en el ámbito de las actividades físicas y deportivas durante numerosos siglos.

UNA "CIENCIA DEL MOVIMIENTO" INCIERTA

Se ha convertido en un clásico explicar las prácticas corporales y el deporte apoyándose en conocimientos proporcionados por las ciencias biológicas, y más recientemente, en adquisiciones propuestas por las ciencias humanas y sociales. Estos conocimientos son llamados fundamentales por ser considerados como el fundamento de la educación física y deportiva. La referencia básica, alegada permanentemente desde la antigüedad es la noción de movimiento. Recorde-

PRAXEOLOGIE MOTRICE ET PHENOMENE SPORTIF AU XXIEME SIECLE

Pierre PARLEBAS (France).
Faculté des Sciences Humaines et Sociales – Sorbonne.

Conférence inaugurale : I Congrès International de Praxéologie motrice qui s'est tenue à Manaus (Brésil), mai 2014.

RÉSUMÉ

Les activités physiques et sportives éprouvent de grandes difficultés à trouver leur place dans le monde scientifique et universitaire. De façon traditionnelle, elles prennent leurs références de façon quasi-exclusive dans un champ disciplinaire classique, essentiellement les sciences biologiques. N'est-il pas souhaitable que le domaine des activités physiques et du sport s'affranchisse des tutelles extérieures et définisse sa propre identité ?

Ce problème épistémologique est capital pour l'avenir scientifique des activités physiques et sportives : il engage un débat relatif à la démarche multidisciplinaire, à l'option interdisciplinaire et à la posture indisciplinaire. Il ressort de ces confrontations que l'on peut avancer un nouvel objet scientifique : l'action motrice, qui représente le dénominateur commun de toutes les activités ludosportives. On définit ainsi une science de l'action motrice ou Praxéologie motrice, qui devient le fer de lance des techniques du corps. Connaissant une nouvelle jeunesse, les travaux de recherche et les programmes de formation de nos Instituts Supérieurs peuvent alors s'inscrire avec profit dans le cadre cohérent et unitaire de la Praxéologie motrice.

MOTS-CLEFS: action motrice, épistémologie, praxéologie motrice, pluridisciplinaire, interdisciplinaire, indisciplinaire.

Il est toujours délicat d'introduire une nouvelle façon de voir les choses dans un univers déjà bien constitué et sûr de ses assises. C'est pourtant la voie qu'a choisie la Praxéologie Motrice en bousculant l'ordre établi au cours de nombreux siècles, dans le domaine des activités physiques et sportives.

UNE « SCIENCE DU MOUVEMENT » INCERTAINE

Il est devenu classique d'expliquer les pratiques corporelles et le sport en s'appuyant sur des connaissances fournies par les sciences biologiques, et plus récemment sur des acquis proposés par les sciences humaines et sociales. Ces connaissances sont dites « fondamentales », c'est-à-dire sont censées être au fondement de l'éducation physique et sportive. La référence basique, invoquée en permanence dès l'Antiquité est la notion de « mouvement ». Que l'on songe qu'en 1857 a été écrit un très savant ouvrage de 825 pages, dû à Monsieur Dally (1857), qui avait pour titre « Cinésiologie ou scien-

mos que en 1857 Sr. N. Dally escribió una docta obra de 825 páginas, que tenía por título Cinesiología o ciencia del movimiento. ¡Hoy día, un siglo y medio más tarde, esta ciencia del movimiento es aún la que se reivindica en la mayoría de Institutos Superiores del deporte y la educación física! Al estudiar la educación, la higiene y la terapia bajo la base fundadora del movimiento, Sr Dally tenía la ambición de tratar todas las actividades que componen el ejercicio del cuerpo y del espíritu, según decía él. ¿Tan poco se ha progresado desde estas investigaciones que datan de siglos pasados?

A lo largo de los trabajos que se han ido realizando desde entonces, esta ciencia del movimiento se ha aferrado a la concepción de un cuerpo-máquina, de un cuerpo percibido como un sistema de engranajes y palancas movilizadoras. La sumisión mecanicista al concepto de "movimiento" ha transformado la teoría de la educación física en una descripción de ejercicios gestuales, en un catálogo de técnicas higiénicas y deportivas: los ejercicios de gimnasia y de mantenimiento, las técnicas de lanzamiento de peso, de la barra fija, del judo, del baloncesto..., con el objetivo final, habitualmente, de lograr una marca cifrada.

Sin embargo, las certezas de antaño generalmente se ponen en entredicho hoy día y la coraza biológica comienza a agrietarse seriamente. La educación física está en crisis. Como saben, actualmente la educación física y, en un sentido más amplio, el estudio de las actividades lúdico deportivas, pasa actualmente por un cuestionamiento y rechazo general en el conjunto del planeta. Las reivindicaciones brotan en un asombroso desorden, los métodos proliferan con una disparidad que confunde, las posiciones teóricas se presentan sin ninguna armonía. En varios países, las actividades físicas y deportivas han conseguido tener un lugar en la universidad, sin embargo, esta posición parece ilusoria bajo el ángulo científico, ya que permanece sujeta a los conceptos, resultados y aprobación de disciplinas externas.

Ante este desmigajamiento de conocimientos y en respuesta a esta dependencia en relación a las disciplinas consagradas, profesores e investigadores de distintos países han reaccionado y comenzado a participar en la refundación del campo de las actividades físicas y deportivas. Su trabajo se apoya en la realidad sobre el terreno, es decir, en la práctica. Sin embargo, si la práctica no se fundamenta en una concepción teórica sólida, permanece incierta, frágil y condenada a desaparecer. Esta constatación de insuficiencia fue la causa de la creación de la Praxiología Motriz, que se ha desarrollado desde hace varias décadas en varios continentes.

¿LA PROMESA DE UN RENACIMIENTO?

Este Congreso internacional que hoy nos reúne en este anfiteatro de Manaus, es la brillante demostración de este renacimiento del pensamiento y la acción que se realiza en el ámbito de la educación física y el deporte. La importancia de los trabajos de tipo praxiológico que se han llevado a cabo en España, Francia, África y América, pone de relieve que

ce du mouvement ». Aujourd'hui encore, un siècle et demi plus tard, c'est encore cette « science du mouvement » qui est revendiquée dans la plupart de nos Instituts Supérieurs du sport et de l'éducation physique ! En étudiant « l'éducation, l'hygiène et la thérapie » sur la base fondatrice du « mouvement », Mr Dally avait l'ambition de traiter toutes les activités qui « composent, disait-il, l'exercice du corps et celui de l'esprit ». N'aurions-nous pas progressé depuis ces recherches qui datent des siècles passés ?

Au fil des travaux qui se sont depuis succédé, cette science du mouvement s'est complu dans la conception d'un corps-machine, d'un corps perçu comme un système d'engrenages et de leviers mobilisateurs. La soumission mécaniste au concept de « mouvement » a transformé la théorie de l'éducation physique en une description d'exercices gestuels, en un catalogue de techniques hygiéniques et sportives : les exercices de gymnastique et de maintien, les techniques de lancer de poids, de la barre fixe, du judo, du basket-ball... avec souvent l'objectif final d'une performance chiffrée.

Cependant, aujourd'hui, les certitudes d'antan sont souvent remises en cause et la cuirasse biologique commence sérieusement à se fissurer. L'éducation physique est en crise. Ainsi que vous le savez, l'éducation physique et, d'une façon plus générale, l'étude des activités ludosportives traverse actuellement une remise en question commune à l'ensemble de la planète. Les revendications jaillissent en un étonnant désordre, les méthodes prolifèrent selon une disparité confondante, les positions théoriques se télescopent sans aucune harmonie. Dans plusieurs pays, les activités physiques et sportives ont réussi à obtenir une place à l'Université ; cette position apparaît cependant illusoire sous l'angle scientifique, car elle reste soumise aux concepts, aux résultats et à l'approbation de disciplines extérieures.

Face à cet émiettement de savoirs et en réponse à cette dépendance à l'égard des disciplines consacrées, des enseignants et des chercheurs de différents pays ont réagi et ont entrepris de participer à une refondation du champ des activités physiques et sportives. Leur travail s'est appuyé sur les réalités du terrain, c'est-à-dire sur la pratique. Cependant, si la pratique ne se fonde pas sur une conception théorique solide, elle reste incertaine, fragile et vouée à disparaître. Ce constat d'insuffisance fut à l'origine de la création de la Praxéologie motrice qui s'est développée depuis plusieurs décennies sur plusieurs continents.

LA PROMESSE D'UN RENOUVEAU ?

Ce Congrès international qui nous réunit aujourd'hui dans cet amphithéâtre de Manaus est l'éclatante démonstration de ce renouveau de la pensée et de l'action qui s'accomplit dans le domaine de l'éducation physique et du sport. L'importance des travaux de type praxéologique qui ont été menés à bien en Espagne, en France, en Afrique et en Amérique, souligne qu'aujourd'hui ce qu'on appelle la « masse critique » est atteinte. La tenue de ce Congrès au Brésil devant une assem-

lo que hoy día se llama la “masa crítica” se ha alcanzado. La celebración de este Congreso en Brasil ante una asamblea internacional, es la señal de que la Praxiología Motriz ha conseguido hacer su entrada en el mundo científico. Pero esto es sólo el principio. Habrá que multiplicar las experiencias sobre el terreno, precisar los conceptos, cuestionar las afirmaciones arriesgadas, proponer líneas de formación apropiadas. Algunos esfuerzos aunque ingratos, son indispensables.

Una entrada auténtica en el universo científico, sólo puede hacerse después de una clarificación teórica estricta. Es necesario situar a la Praxiología Motriz en relación con otras ramas de conocimiento. ¿En qué se distingue de las demás? ¿Cuál es su aportación específica? ¿Se ha construido un campo de conocimiento con un objeto que sea propio? ¿Qué relaciones interdisciplinarias puede mantener con las otras ramas de conocimiento? Este tipo de reflexión epistemológica, no puede esquivarse si se pretende asumir un estatuto científico que legitime los resultados obtenidos y que, a su vez, favorezca sus aplicaciones institucionales.

Un tema inevitable, y por otra parte de plena actualidad, es el referido a los aspectos pluridisciplinarios e interdisciplinarios del campo lúdico deportivo. En nuestras Escuelas e Institutos Superiores de Educación Física y Deporte, se escucha repetir constantemente que el ámbito del deporte es multidisciplinar, o más aún, que el conocimiento de las actividades físicas y deportivas se basa en investigaciones interdisciplinarias. Este es el argumento, considerado capital, que pretende justificar la soberanía de las disciplinas científicas tradicionales en el marco de las Ciencias y Técnicas de las actividades físicas y deportivas. Las actividades físicas y deportivas parecen estar legitimadas por la pluridisciplinariedad y la interdisciplinariedad, que han establecido sus pretendidas propiedades, lo que se constata y observa en todos los países. Tales afirmaciones se repiten con aplomo, incluso con arrogancia, como dándolas por sentadas. ¿Qué decir? Se intuye que aquí, en estas afirmaciones que esconden realidades complejas, molestas y no formuladas, reside el cuestionamiento crucial. ¿En qué consisten estos aspectos pluri e interdisciplinarios? ¿Permiten poner en evidencia un objeto científico original y la eclosión de un cuerpo de conocimientos autónomo? Podemos preguntarnos sobre el significado de la Praxiología Motriz: ¿Cómo se sitúa este nuevo enfoque ante las propuestas pluridisciplinarias e interdisciplinarias?

Se comprende que la Praxiología Motriz se juega su destino científico y universitario en este análisis epistemológico. Esta reflexión es abstracta, delicada y salpicada de obstáculos, pero hay que abordarla con toda claridad. Según la respuesta establecida, las actividades físicas y deportivas están incluidas en el ámbito tecnológico o bien en el científico. ¿Cómo se sitúa la Praxiología Motriz en este amplio debate sobre la pluridisciplinariedad y la interdisciplinariedad?

blée internationale est le signe que la praxéologie motrice a réussi à faire son entrée dans le monde scientifique. Mais ce n'est qu'un début. Il conviendra de multiplier les expériences de terrain, d'affiner les concepts, de remettre en question les affirmations hasardeuses, de proposer des filières de formation bien appropriées. Certains efforts sont ingrats, mais ils sont indispensables.

Une entrée authentique dans l'univers scientifique ne peut se faire qu'après une stricte clarification théorique. Il est nécessaire de situer la praxéologie motrice relativement aux autres branches de connaissance : en quoi se distingue-t-elle des autres ? Quel est son apport spécifique ? S'est-elle construite un champ de savoirs, un « objet » qui lui appartienne en propre ? Quels rapports interdisciplinaires peut-elle entretenir avec les autres branches de connaissance ? Ce type de réflexion épistémologique ne peut être esquivé si l'on prétend assumer un statut scientifique qui légitimera les résultats obtenus et qui, par contre-coup, favorisera leurs mises en œuvre institutionnelles.

Un thème inévitable, d'ailleurs en pleine actualité, se rapporte aux aspects pluridisciplinaires et interdisciplinaires du champ ludosportif. Dans nos Ecoles Supérieures de l'Éducation Physique et du Sport, on entend constamment répéter que le domaine du sport est multidisciplinaire, ou encore que la connaissance des activités physiques et sportives repose sur des recherches interdisciplinaires. Voilà l'argument, censé être capital, qui prétend justifier la domination des disciplines scientifiques traditionnelles dans le cadre des Sciences et Techniques des activités physiques et sportives. Le même constat est observable dans tous les pays : les activités physiques et sportives sont légitimées par leurs prétendues propriétés instaurant la pluridisciplinarité et l'interdisciplinarité. De telles affirmations sont répétées avec aplomb sinon avec arrogance, comme allant de soi. Qu'est-ce à dire ? On devine que c'est là, dans ces affirmations masquant des réalités complexes, gênantes et informulées, que réside le questionnement crucial. En quoi consistent ces aspects pluri et interdisciplinaires ? Permettent-ils de dégager un objet scientifique original et l'éclosion d'un corps de connaissances autonome ? On s'interroge alors sur la signification de la praxéologie motrice : comment cette nouvelle approche se situe-t-elle par rapport aux aspects pluridisciplinaires et interdisciplinaires ?

On comprend que c'est dans cette analyse épistémologique que se joue le destin scientifique et universitaire de la praxéologie motrice. Une telle réflexion est abstraite, délicate et parsemée d'embûches, mais nous devons l'aborder en toute clarté. Selon la réponse apportée, les activités physiques et sportives relèveront soit du domaine technologique, soit du domaine scientifique. Comment se situe donc la praxéologie motrice dans ce vaste débat sur la pluridisciplinarité et l'interdisciplinarité ?

LA SEDUCTORA CONCEPCIÓN PLURIDISCIPLINAR: UN CALLEJÓN SIN SALIDA

La solución que parece incuestionable a primera vista, adoptada en el conjunto de los países, es el planteamiento multidisciplinar. Las actividades corporales y el deporte son abordados por cada una de las disciplinas universitarias existentes, según la pertinencia específica de cada una de ellas. Indudablemente, el capital de conocimientos se enriquece por esta acumulación de datos de procedencias múltiples. Todavía por ello, el programa de formación de nuestros estudiantes implica una sucesión interminable de horas de clase en anatomía, fisiología, psicología, sociología o historia, entre otras. Cada disciplina trata el deporte y las prácticas corporales desde el punto de vista de su propia pertinencia: las movilizaciones osteo-musculares, el gasto energético, la motivación, las clases sociales, los ritos deportivos... Para los profesores es la vía de la facilidad, la vía de la reproducción de los conocimientos ya establecidos. Estas aportaciones presentan indudablemente un gran interés en ellas mismas, pero: ¿Cómo se integran en un plan de estudios previsto para formar, no a médicos o sociólogos, sino a profesores e investigadores en educación física y deporte?

Se constata que se está en presencia de una yuxtaposición de puntos de vista heterogéneos, con profundas diferencias entre unos y otros. En nuestros centros superiores de formación, la enseñanza se concibe como un traje de Arlequín, como un mosaico que ofrece un grupo de conocimientos abigarrados, concebidos separadamente en sectores estancos. Si cada disciplina mantiene su propia lógica ¿Cómo conectar los mecanismos energéticos del VO₂ máx. con la secreción de los neurotransmisores, con la emergencia de la autoestima, con la aparición de un espíritu de equipo o con el entusiasmo de los brasileños por el fútbol? ¿Cómo pueden los estudiantes conseguir una síntesis de estos conocimientos, si sus profesores están colocados en un dispositivo pluridisciplinar que les incapacita realizarla? Finalmente: ¿Para qué sirven los centros superiores de formación deportiva si se limitan a yuxtaponer enseñanzas que no son más que la recuperación debilitada de contenidos fundamentales tomados prestados de otros departamentos científicos sin grandes modificaciones? ¿Si se desea obtener una buena formación en fisiología o sociología, lo mejor, seguramente, sea dirigirse a los Institutos cuya primera vocación sea esa!

En el caso de una concepción pluridisciplinar, los Institutos Superiores se convierten en anexos de las Universidades de las ciencias de la vida o de las ciencias humanas. Entonces, las actividades físicas y deportivas representan un simple campo de aplicación de conocimientos concebidos para otro objeto. No tienen realidad propia ya que están al servicio de disciplinas existentes a las que a menudo sirven de ilustración, por eso proliferan obras de elocuente título: "Biología" de los ejercicios físicos, "Psicología" de los deportes, "Sociología" de las actividades deportivas... En el plano estrictamente científico, las Escuelas Superiores Universitarias apenas tienen razón de ser, pues están condenadas a convertirse en Institutos de tecnología deportiva, lo que les aleja de una concepción capaz de ofrecer la base indispensable para una teoría científica unitaria y coherente.

LA CONCEPTION PLURIDISCIPLINAIRE : UNE IMPASSE SÉDUISANTE

La solution qui paraît à première vue indiscutable, et qui a été adoptée dans l'ensemble des pays, est la démarche multidisciplinaire. Les activités corporelles, le sport sont abordés par chacune des disciplines universitaires en place selon la pertinence de chacune d'entre elles. Le capital des connaissances est indiscutablement enrichi par cette accumulation de données de provenances multiples. C'est ainsi que le programme de formation de nos étudiants comporte une succession interminable d'heures de cours en anatomie, physiologie, psychologie, sociologie, histoire parmi d'autres encore. Chaque discipline traite du sport et des pratiques corporelles sous l'angle de sa propre pertinence : les mobilisations ostéo-musculaires, la dépense énergétique, la motivation, les classes sociales, les rites sportifs... Pour les enseignants, c'est la voie de la reproduction des connaissances déjà établies, la voie de la facilité. Ces apports présentent indiscutablement un grand intérêt en eux-mêmes, mais comment s'intègrent-ils dans un cursus prévu pour former, non pas des médecins ou des sociologues, mais pour former des enseignants et des chercheurs en éducation physique et en sport ?

On constate que l'on est en présence d'une juxtaposition de points de vue hétérogènes, en profond décalage les uns vis-à-vis des autres. Dans nos Instituts de formation, l'enseignement est conçu comme un habit d'Arlequin, comme un mosaïque qui offre un assortiment de connaissances bariolées, conçues séparément dans des secteurs étanches. En restant dans la logique propre à chaque discipline, comment relier les mécanismes énergétiques de la VO₂ max. ou la sécrétion des neuro-transmetteurs à l'émergence de l'estime de soi, à l'apparition d'un esprit d'équipe ou à l'engouement des Brésiliens en faveur du football ? Comment les étudiants pourraient-ils réussir une synthèse de ces connaissances, alors que leurs professeurs sont eux-mêmes placés dans un dispositif polydisciplinaire qui les rend incapables de la réaliser ? Finalement, à quoi servent nos Instituts de formation sportifs s'ils se contentent de juxtaposer des enseignements qui ne sont que la reprise affaiblie de contenus fondamentaux empruntés sans grande modification aux autres départements scientifiques ? Si l'on souhaite bénéficier de bonne physiologie ou de bonne sociologie, il vaut sans doute mieux s'adresser aux Instituts dont c'est la vocation première !

Dans le cas d'une conception pluridisciplinaire, nos Instituts Supérieurs deviennent des annexes des Universités des sciences de la vie ou des sciences humaines. Les activités physiques et sportives représentent alors un simple champ d'« application » de connaissances conçues pour un autre objet. Elles n'ont pas de réalité propre ; elles sont au service des disciplines en place auxquelles elles servent souvent d'illustration : c'est ainsi que prolifèrent les ouvrages au titre révélateur : « Biologie » des exercices physiques, « Psychologie » des sports, « Sociologie » des activités sportives... Sur le plan strictement scientifique, nos Ecoles Supérieures Universitaires n'ont alors guère de raison d'être ; elles sont vouées à devenir des Instituts de technologie sportive, ce qui les éloignerait d'une conception de fond susceptible d'offrir le socle indispensable à une théorie scientifique unitaire et cohérente.

La concepción pluridisciplinar presentada como una teoría de base es un cajón de sastre, en apariencia halagadora, puesto que se adorna del prestigio de disciplinas consagradas, pero un cajón de sastre suicida, ya que implica el abandono del punto de vista específico de las actividades físicas que concedería a éstas una identidad distintiva. Al reivindicar una pertinencia original, la Praxiología Motriz toma un camino en sentido opuesto a este planteamiento multidisciplinar. Según ella, el problema no consiste en amontonar conocimientos heteróclitos de aquí y de allí, sino en reconsiderar la pluralidad de los fenómenos corporales bajo un punto de vista unitario.

LA BI-DISCIPLINARIEDAD INVASORA: UNA ILUSIÓN

Durante mucho tiempo, se ha extendido la idea de que el campo de las actividades físicas y deportivas era auténticamente científico gracias a la colaboración entre dos disciplinas: por una parte, una disciplina clásica (fisiología, psicología...) y por otra, las distintas prácticas deportivas (atletismo, natación, deportes colectivos...). La disciplina de referencia fue la biología hasta el final del Siglo XX. De manera fructífera, los conocimientos fisiológicos se aplicaban a las actividades deportivas y a los ejercicios de gimnasia construida: se daba cuenta de las técnicas del salto de altura, natación o gimnasia sueca con un gran despliegue de datos extraídos de la anatomía funcional y la biomecánica. A partir de la segunda mitad del Siglo XIX, los trabajos de Marey y Demyen en Francia y de Muybridge en los Estados Unidos, especialmente gracias a la invención de la cronofotografía, permitieron medir y visualizar de manera notable las características de los movimientos del individuo que camina, que corre, que salta, que lanza o que lucha.

Hasta finales del Siglo XX, tal y como ya se ha indicado, las investigaciones sobre las actividades físicas y deportivas se han referido esencialmente al concepto de movimiento. Incluso en 1971, uno de los grandes autores de la educación física en Francia, el Dr. Jean Le Boulch publicaba una obra que quería ser un libro de base, titulado de manera significativa: *Hacia una ciencia del movimiento humano*. La acción motriz del individuo era finalmente percibida como un conjunto de movimientos, como un desplazamiento más o menos rápido de segmentos corporales en el espacio. Los cursos teóricos de los estudiantes de educación física y el contenido de sus exámenes, se apoyaban fundamentalmente en una multiplicidad de aportaciones anatómico-fisiológicas de estos movimientos y de las conductas humanas correspondientes, de las que debían dar cuenta con rigor.

Las ciencias biológicas que reinaron en el ámbito de las actividades físicas y deportivas comenzaron a perder su casi monopolio durante las últimas décadas del Siglo XX. Numerosos autores, como Pierre de Coubertin por ejemplo, habían percibido el interés de los aspectos psicológicos, pero se habían quedado en un nivel esencialmente especulativo. Acompañando la estruendosa intrusión de las ciencias humanas y sociales en el campo universitario después de la se-

La conception pluridisciplinaire présentée comme une théorie de base est un fourre-tout, flatteur dans les apparences car elle se pare du prestige des disciplines consacrées, mais un fourre-tout suicidaire, car elle correspond à l'abandon du point de vue spécifique des activités physiques qui accorderait à celles-ci une identité distinctive. En revendiquant une pertinence originale, la Praxéologie motrice va prendre le contre-pied de la démarche multidisciplinaire. A ses yeux, le problème n'est pas d'entasser de bric et de broc des connaissances hétéroclites, mais de repenser la pluralité des phénomènes corporels sous un point de vue unitaire.

LA BI-DISCIPLINARITÉ : UNE ILLUSION ENVAHISSANTE

Pendant longtemps, l'idée s'est répandue que le champ des activités physiques et sportives était authentiquement scientifique grâce à la collaboration entre deux disciplines : d'une part, une discipline classique (physiologie, psychologie...) et d'autre part, les différentes pratiques sportives (athlétisme, natation, sports collectifs...). La discipline de référence a été la biologie jusqu'à la fin du XXème siècle. De façon fructueuse, les connaissances physiologiques étaient appliquées aux activités sportives et aux exercices de gymnastique construite : on rendait compte des techniques du saut en hauteur, de la natation ou de la gymnastique suédoise à grand renfort de données issues de l'anatomie fonctionnelle et de la biomécanique. Dès la seconde partie du XIXème siècle, les travaux de Marey et de Demyen en France et de Muybridge aux Etats-Unis, grâce notamment à l'invention de la chronophotographie, avaient permis de mesurer et de visualiser de façon remarquable les caractéristiques des mouvements de l'individu qui marche, qui court, qui saute, qui lance ou qui lutte.

Jusqu'à la fin du XXème siècle, ainsi que nous l'avons déjà signalé, l'essentiel des recherches sur les activités physiques et sportives ont porté sur la notion de « mouvement ». Même en 1971, l'un des grands auteurs de l'éducation physique en France, le Docteur Jean Le Boulch publiait un ouvrage qui se voulait un livre de base, intitulé de façon significative : « *Vers une science du mouvement humain* ». L'action motrice de l'individu était finalement perçue comme un ensemble de mouvements, comme un déplacement plus ou moins rapide de segments corporels dans l'espace. Les cours théoriques des étudiants en éducation physique et le contenu de leurs examens, reposaient fondamentalement sur une multiplicité d'apports anato-mo-physiologiques qui étaient censés rendre compte avec rigueur de ces mouvements et des conduites humaines correspondantes.

Les sciences biologiques qui régnèrent sur les activités physiques et sportives commencèrent à perdre leur quasi-monopole au cours des dernières décennies du XXème siècle. De nombreux auteurs, tel Pierre de Coubertin par exemple, avaient bien perçu l'intérêt des données psychologiques, mais ils en étaient restés au niveau essentiellement spéculatif. Accompagnant l'intrusion fracassante des sciences humaines et sociales dans le champ universitaire après la seconde guerre mondiale, les démarches de la psychologie et de la

gunda Guerra Mundial, los planteamientos de la psicología y la sociología de tipo científico comenzaron a penetrar en el ámbito de los juegos y los deportes. Esta auténtica irrupción académica concedió una gran ventaja al psicoanálisis, a la psicología cognitiva, a la sociología, a la historia, a la etnología...

En una perspectiva bi-disciplinar, cada disciplina era convocada para dar cuenta de las actividades físicas y deportivas. Se trataba, se decía, de la "aplicación" de tal o cual ciencia a las distintas prácticas lúdico deportivas. La legitimación universitaria de la educación física y su etiqueta científica parecían ipso facto certificadas por esta alianza denominada bi-disciplinar. Esta tentativa es interesante puesto que indudablemente revela algunos aspectos importantes de las actividades físicas. No se limita a administrar conocimientos especulativos generales, ya que observa, descompone, analiza, vuelve a poner en contexto las prácticas corporales; pero lo hace siempre, por supuesto, bajo la perspectiva consustancial a cada rama disciplinaria (y se incorpora aquí, por la yuxtaposición de las aportaciones de las distintas ramas, a la perspectiva pluridisciplinar). La fisiología del movimiento, es fisiología y no un estudio de la actividad deportiva; una psicología del deporte, al igual que una psicología de la familia o una psicología de la empresa, es siempre psicología, y no un estudio del deporte como tal.

Vayamos un poco más lejos: ¡Para fundamentar un trabajo bi-disciplinar, es necesario ser al menos dos! Ahora bien, en nuestro caso, sólo hay una disciplina: la biología, la psicología o la historia, por ejemplo, que se aplica, se dice, a las actividades físicas y deportivas, pero: ¡No se puede pretender que estas actividades: gimnasia, atletismo o natación..., constituyan la segunda disciplina científica! Realmente se trata de un estudio monodisciplinar. La pretensión de carácter científico de las investigaciones propias en deporte, como se puede comprobar, apunta más a la retórica que al análisis epistemológico.

La ambición de bi-disciplinariedad es encomiable, pero alimenta la ilusión de un carácter científico autónomo. En este caso, esta bi-disciplinariedad no es más que la puesta en dependencia científica de las actividades físicas y deportivas bajo la etiqueta de una ciencia exógena.

LA INDISCIPLINARIEDAD: UNA REBELIÓN NECESARIA

Todo comienza por la indisciplinariedad. Es decir, por la negativa a aceptar el sometimiento de la comprensión del fenómeno lúdico deportivo a una única disciplina académica proclamada arbitrariamente como fundamental; lo que implica rechazar la multiplicación pluridisciplinar.

Recordemos este hecho masivo: en el ámbito deportivo, fue mucho tiempo dominante la explicación anatómico-fisiológica con orientación biomecánica. El cuerpo se consideraba como una máquina y la conducta motriz de la persona actuante se reducía a los movimientos de este cuerpo y a técnicas de actualización gestual. Numerosos autores, brillantes

sociologie de type scientifique commencèrent à pénétrer le domaine des jeux et des sports. Et ce fut un véritable déferlement qui accorda une part belle à la psychanalyse, à la psychologie cognitive, à la sociologie, à l'histoire, à l'ethnologie...

Dans une perspective bi-disciplinaire, chaque discipline était convoquée pour rendre compte des activités physiques et sportives. Il s'agissait, disait-on, de « l'application » de telle ou telle science aux différentes pratiques ludosportives. La légitimation universitaire de l'éducation physique et son label scientifique semblaient ipso facto attestés par cette alliance dite « bi-disciplinaire ». Cette tentative est intéressante car elle dévoile indiscutablement certains aspects importants des activités physiques. Elle ne se contente pas d'administrer des connaissances spéculatives générales ; elle observe, décompose, analyse, remet en contexte les pratiques corporelles ; mais elle le fait toujours, bien entendu, sous la perspective propre à chaque branche disciplinaire (et l'on rejoint ici, par la juxtaposition des apports des différentes branches, la perspective pluridisciplinaire). La physiologie du mouvement, c'est de la physiologie et non pas une étude de l'activité sportive ; une psychologie du sport, tout comme une psychologie de la famille ou une psychologie de l'entreprise, c'est toujours de la psychologie, et non une étude du sport en tant que tel.

Poussons un peu plus loin : pour fonder un travail bi-disciplinaire, il faut être au moins deux ! Or, dans notre cas, il n'y a qu'une discipline (la biologie, la psychologie ou l'histoire par exemple) que l'on « applique », dit-on, aux activités physiques et sportives ; mais l'on ne peut prétendre que ces activités (gymnastique, athlétisme, natation...) constituent la seconde discipline scientifique ! Il s'agit donc en réalité d'une étude monodisciplinaire. On le voit, la prétention à la scientificité des recherches propres en sport relèvent ici davantage de la rhétorique que de l'analyse épistémologique.

L'ambition de la bi-disciplinarité est louable, mais elle nourrit l'illusion d'une scientificité autonome. En l'occurrence, cette bi-disciplinarité n'est que la mise en dépendance scientifique des activités physiques et sportives sous le label d'une science exogène.

L'INDISCIPLINARITÉ : UNE RÉBELLION NÉCESSAIRE

Tout commence par l'indisciplinarité. C'est-à-dire par le refus de soumettre la compréhension du phénomène ludosportif à une seule discipline académique proclamée arbitrairement « fondamentale » ; mais en refusant tout autant la multiplication pluridisciplinaire.

Rappelons ce fait massif : dans le domaine sportif, a été longtemps dominante l'explication anatomo-physiologique à orientation biomécanique. Le corps était considéré comme une machine et la conduite motrice de la personne agissante était réduite aux mouvements de ce corps et à des techniques d'actualisation gestuelle. De nombreux auteurs, brillants par

por otra parte, desde el coronel Amorós al Dr. Le Boulch, fundamentaban sus trabajos, tal y como se ha comentado, sobre una ciencia del movimiento. Se había hecho el paso obligado.

La rebelión era imprescindible: había que dar prueba de indisciplina y alejarse absolutamente de esta concepción organicista, por muy prestigiosa que fuese, adoptando otro punto de vista. Ello, no obstante, a condición de no volver a caer en una trampa del mismo tipo, a saber, la sumisión a otra disciplina existente, procedente de las ciencias humanas y sociales, por ejemplo. Querer dar cuenta del hecho lúdico deportivo apoyándose básicamente en el concepto sociológico de clase social, sería reductor igualmente. Sería ir "de Guatemala a Guatepeor". La fascinación de las disciplinas académicas tradicionales es tan fuerte, que los investigadores en actividad física y deportiva tienen serias dificultades para desprenderse de ellas. Hay que cambiar de paradigma y eso requiere prepararse un poco.

La indisciplina que innova trastornando los puntos de vista establecidos, genera mucho malestar en el contexto académico. Antes, este no-respeto a las creencias consagradas se castigaba severamente: un disidente llamado Giordano Bruno fue quemado vivo en lugar público y Galileo Galilei terminó su vida tristemente en custodia vigilada. En la actualidad, obviamente, las sanciones son menos severas, pero pueden condenar al audaz a encontrar grandes dificultades en el desarrollo de su carrera o en sus posibilidades de publicación, financiación y promoción. El enfrentamiento a estos obstáculos incita más o menos conscientemente a numerosos investigadores a renunciar salir del capullo habitual y a negarse a correr el riesgo de la rebelión.

Las oposiciones al cambio de paradigma no proceden esencialmente de los representantes de otras disciplinas, lo que puede parecer paradójico, sino que provienen de los especialistas de las actividades físicas y deportivas, y en particular de los más veteranos que se niegan a salir de los caminos pretrazados y a enfrentarse a puntos de vista originales menos oficiales; en definitiva, estos defensores de una perspectiva conservadora, no se deciden a trabajar con audacia su campo de intervención.

Puede observarse, mientras tanto, que la Praxiología Motriz no se opone en ningún caso a las disciplinas existentes; al contrario, destaca su fecundidad y el carácter indispensable de su presencia, indicando al mismo tiempo que otra pertinencia es posible, pertinencia central e innovadora, que responda a una nueva manera de considerar las prácticas corporales. Conviene alejarse de las disciplinas académicas, pero esta indisciplina no implica ningún caos en el campo científico. En cambio, detrás de la estela de la Praxiología Motriz, se sugiere un nuevo paradigma que confiere a las actividades físicas y deportivas una identidad original, no reducible a las convenciones habituales.

ailleurs, du colonel Amorós au Docteur Le Boulch, fondaient leurs travaux, ainsi que nous l'avons précédemment noté, sur une « science du mouvement ». C'était devenu le passage obligé.

La rébellion était impérative : il fallait absolument faire preuve d'indiscipline et s'extraire de cette conception organiciste, fût-elle prestigieuse, en adoptant un autre point de vue. A condition toutefois de ne pas retomber dans un piège de même type : la soumission à une autre discipline en place, issue par exemple des sciences humaines et sociales. Vouloir par exemple rendre compte du fait ludosportif en s'appuyant fondamentalement sur la notion sociologique de « classe sociale », serait tout aussi réducteur. Ce serait tomber de Charybde en Scylla. La fascination des disciplines académiques est si forte que les chercheurs en activité physique et sportive éprouvent de sérieuses difficultés à s'en déprendre. Il y faut changer de paradigme et cela nécessite d'y être quel que peu préparé.

L'indisciplinarité qui innove en bousculant les points de vue établis, indispose fortement le contexte académique. Jadis, ce non-respect des croyances consacrées était sévèrement puni : un dissident tel Giordano Bruno fut brûlé vif en place publique et Galilée termina sa vie tristement en résidence surveillée. Aujourd'hui, les sanctions sont évidemment bien moins sévères, mais elles peuvent condamner l'audacieux à rencontrer de grandes difficultés dans le déroulement de sa carrière, dans ses possibilités de publication, de financement et de promotion. L'affrontement de ces obstacles incite plus ou moins consciemment de nombreux chercheurs à renoncer à sortir du cocon habituel et à refuser de courir le risque de la rébellion.

Ce qui peut paraître paradoxal, c'est que les oppositions au changement de paradigme ne proviennent pas pour l'essentiel des représentants des autres disciplines, mais plutôt des spécialistes des activités physiques et sportives, et notamment des anciens qui refusent de sortir des chemins pré-tracés, de se confronter à des points de vue originaux moins officiels ; finalement, ces tenants d'une perspective conservatrice, ne se décident pas à retravailler avec hardiesse leur champ d'intervention.

Remarquons cependant que la Praxéologie motrice ne s'oppose aucunement aux disciplines en place ; bien au contraire, elle souligne leur fécondité et le caractère indispensable de leur présence, tout en indiquant qu'une autre pertinence est possible, pertinence centrale et innovante qui répond à une nouvelle façon de considérer les pratiques corporelles. Il convient de s'extraire des disciplines académiques, mais cette indiscipline n'entraîne aucun chaos dans le champ scientifique. En revanche, dans le sillage de la Praxéologie motrice, elle suggère un nouveau paradigme qui confère aux activités physiques et sportives une identité originale, non réductible aux conventions habituelles.

LA INTERDISCIPLINARIEDAD: LA DIVISIÓN INELUDIBLE

Si la pluridisciplinariedad y su componente bidisciplinar, representan callejones sin salida, entonces: ¿Qué solución se ofrece al motricista, especialista de las actividades corporales?

Pensamos que tomando una necesaria perspectiva, puede decirse que toda disciplina científica, cualquiera que sea, es necesariamente interdisciplinaria. Es decir, no existe planteamiento disciplinario depurado, libre de toda relación con otro punto de vista; no existe enfoque completamente autónomo que podría ignorar algunas contribuciones de otros planteamientos. Si consideramos las ciencias biológicas hoy día: ¿Qué serían sin la química? ¿Sin la física? ¿Sin la informática y sus programas informáticos?

Un ejemplo espectacular de esta interrelación es el proporcionado por la neuropsicología. El cartel es seductor; una cooperación fecunda se desarrolla entre estos dos planteamientos que interfieren en beneficio de cada una de ellas: puesta en evidencia de interconexiones y circuitos de activación insospechados, de localizaciones cerebrales dominantes, de reacciones comportamentales reveladoras, de correlaciones sugestivas entre secreciones de endorfinas y conductas de las personas. Sin embargo, surge frecuentemente un problema: ¿Esta connivencia no corre el riesgo de convertirse en una anexión? Con la ayuda de su instrumentación perfeccionada, gracias especialmente a las técnicas de imágenes por resonancia magnética funcional, la neurología penetra en el ámbito psicológico, planta sus electrodos, determina los trayectos y los lugares de comando de las reacciones comportamentales del que practica. La interdisciplinariedad psicofisiológica tiende a transformarse poco a poco en una fagocitosis de la psicología por la neurología. Los fisiólogos actuales reinventan la psicología, y se constata que las neurociencias están colonizando las ciencias humanas, y que al final de la carrera, la psicología corre el riesgo de perder su identidad.

De forma constitutiva, toda disciplina es imperialista. Está en su lógica extender su pertinencia sobre todo lo que le rodea e inclinar la balanza a su favor. Finalmente, surge una asombrosa paradoja: ¡La interdisciplinariedad que triunfa, logra reforzar la monodisciplinariedad! Al pretender realizar una síntesis, la interdisciplinariedad se condena a una ilusión: por construcción propia, dos pertinencias científicas se afirman distintivas y en consecuencia en oposición. ¿Qué síntesis en un único fenómeno unitario e inteligible podría producir la asociación de los mecanismos de la transmisión sináptica con el significado del complejo de Edipo?

Para cada disciplina, la buena estrategia consistirá en inspirarse de manera beneficiosa de los conceptos, métodos, resultados y ángulos originales de disciplinas que se revelan estimulantes, aunque exógenas, adaptándolas a su punto de vista particular, pero sin fijarlas como tales sobre sus propias realidades. Con tal planteamiento impregnado de lucidez, la interdisciplinariedad puede ser fuente de avances e innova-

L'INTERDISCIPLINARITÉ : LE PARTAGE INÉLUCTABLE

Si la multidisciplinarité et sa composante bidisciplinaire représentent des impasses, quelle solution s'offre alors au motricien, spécialiste des activités corporelles ?

En prenant le recul nécessaire, nous pensons que l'on peut dire que toute discipline scientifique, quelle qu'elle soit, est nécessairement interdisciplinaire. Autrement dit, il n'existe pas de démarche disciplinaire épurée, exempte de toute relation avec un autre point de vue ; il n'existe pas d'approche totalement autonome qui pourrait ignorer certains apports d'autres démarches. Si l'on considère les sciences biologiques aujourd'hui que seraient-elles sans la chimie ? Sans la physique ? Sans l'informatique et ses logiciels ?

Un exemple spectaculaire de cette interrelation est fourni par la neuro-psychologie. L'affiche est séduisante ; une coopération féconde se développe entre ces deux démarches qui interfèrent au bénéfice de chacune d'elles : mise en évidence d'interconnexions et de circuits d'activation insoupçonnés, de localisations cérébrales dominantes, de réactions comportamentales révélatrices, de corrélations suggestives entre sécrétions d'endomorphines et conduites des personnes. Cependant, un problème surgit fréquemment : cette connivence ne risque-t-elle pas de se transformer en une annexión ? A l'aide de son instrumentation perfectionnée, notamment grâce aux techniques d'imagerie par résonance magnétique fonctionnelle, la neurologie investit le domaine psychologique, y plante ses électrodes, y détermine les trajets et les lieux de commande des réactions comportamentales du pratiquant. L'interdisciplinarité psycho-physiologique tend à se transformer peu à peu en une phagocytose de la psychologie par la neurologie. Les physiologistes actuels réinventent la psychologie, et l'on constate que les neurosciences sont en train de coloniser les sciences humaines, et qu'en bout de course, la psychologie risque d'y perdre son identité.

De façon constitutive, toute discipline est impérialiste. Il est dans sa logique d'étendre sa pertinence sur tout ce qui l'entoure et de tirer la couverture à elle. Finalement, surgit un étonnant paradoxe : l'interdisciplinarité qui réussit, aboutit à renforcer la monodisciplinarité! En prétendant accomplir une synthèse, l'interdisciplinarité est condamnée à une illusion : par construction même, deux pertinences scientifiques s'affirment distinctives et donc en opposition. Quelle synthèse en un seul phénomène unitaire et intelligible pourrait produire l'association des mécanismes de la transmission synaptique avec la signification du complexe d'Œdipe ?

Pour chaque discipline, la bonne stratégie sera de s'inspirer avec profit des concepts, des méthodes, des résultats et des angles d'attaque originaux de disciplines qui se révèlent stimulantes bien qu'exogènes, en les adaptant à son point de vue particulier mais sans les plaquer tels quels sur ses propres réalités. Dans une telle démarche empreinte de lucidité, l'interdisciplinarité peut être la source d'avancées et d'innovations fort intéressantes, éventuellement d'ailleurs pour les

ciones muy interesantes, si se da el caso para las dos disciplinas en interrelación. Sin embargo, en el caso de las actividades físicas y deportivas, siempre se ha tratado de un vasallaje: las "disciplinas" deportivas sólo han representado un campo de ilustración y aplicación de conocimientos exógenos, que tienen el reconocimiento de ser las únicas que ostentan nobleza universitaria.

En los trabajos de Norbert Elias, uno de los grandes sociólogos del Siglo XX, se ilustra un ejemplo espectacular de interdisciplinariedad exitosa. Al estudiar la pacificación de las costumbres por el control de las emociones y la violencia en la Francia de Luis XIV, relaciona continuamente hechos de tipo histórico con procesos de tipo sociológico. Se está aquí en presencia de una interdisciplinariedad beneficiosa para ambas partes ya que cada uno de los puntos de vista se enriquece, guardando al mismo tiempo su especificidad. El ejemplo es alentador. Sin embargo, se constata que los múltiples estudios que Elias ha dedicado al deporte y al juego no aportan ningún dato interesante relativo a las conductas deportivas de los jugadores o a los comportamientos concretos de jugadores y equipos. Como técnicas del cuerpo que ponen en juego las conductas motrices de los jugadores, el deporte apenas forma parte de la pertinencia otorgada por Elias. Lo que es fundamental para la Praxiología Motriz sigue siendo secundario para la sociología o la historia. Es ahí donde uno se da cuenta del papel decisivo de la pertinencia, puesto que al igual que los filtros fotográficos que sólo dejan pasar un color, los filtros disciplinarios sólo dan acceso a algunos aspectos de la realidad lúdico deportiva.

La identidad de una disciplina se afirma en relación con las disciplinas que la rodean y se define por sus diferencias en el seno del conjunto que constituye el sistema. Si esta distinción entre disciplinas se debilita y desaparece, hay fusión, o más bien: ¡Corre el riesgo de confusión! La psicología existe por aquello en lo que se distingue de la fisiología. Para afirmar la realidad de la sociología, Emile Durkheim se las ingenió para clamar: ¡La total incompatibilidad de esta materia con la psicología! Buscar una síntesis ecuménica entre las distintas disciplinas es un señuelo.

La interdisciplinariedad es un juego sutil y delicado donde cada disciplina busca una renovación de sus ideas en sus interacciones con otros sectores, preservando al mismo tiempo su propia identidad. Por ejemplo, el estudio del esfuerzo deportivo, puede enriquecer a la vez el conocimiento de los procesos fisiológicos y de las conductas motrices de fuerte compromiso individual. Intercambios profundos pueden estimular la reflexión, hacer surgir nuevas pistas, ofrecer metáforas sugestivas. La apertura a otras disciplinas es indispensable y evita encerrarse en un ghetto teórico. Un investigador en actividad física y deportiva tiene gran interés en conocer bien las disciplinas vecinas, para abrirse a sus conceptos y a sus planteamientos, pero a condición de mantener su rumbo disciplinario.

deux disciplines en interrelation. Cependant, dans le cas des activités physiques et sportives, il s'est toujours agi d'une vasalisation : les « disciplines » sportives n'ont représenté qu'un champ d'illustration et d'application de connaissances exogènes, réputées les seules détentrices de la noblesse universitaire.

Un exemple spectaculaire d'interdisciplinarité réussi est illustré dans les travaux de l'un des grands sociologues du XXème siècle, Norbert Elias. En étudiant la pacification des mœurs par la maîtrise des émotions et de la violence dans la France de Louis XIV, N. Elias entrelace continuellement des faits de type historique à des processus de type sociologique. On est en présence d'une interdisciplinarité gagnant/gagnant car chacun des points de vue y gagne en enrichissement, mais tout en gardant sa spécificité. L'exemple est encourageant. Cependant, on constate que les multiples études que Elias a consacrées au sport et au jeu n'apportent aucune donnée intéressante relative aux conduites sportives des pratiquants du terrain, aux comportements concrets des joueurs et des équipes. En tant que techniques du corps mettant en jeu les conduites motrices des joueurs, le sport n'entre guère dans la pertinence d'Elias. Ce qui est fondamental pour la Praxéologie motrice reste secondaire pour la sociologie ou l'histoire. C'est là où l'on s'aperçoit du rôle décisif de la pertinence : tout comme les filtres photographiques qui ne laissent passer qu'une couleur, les filtres disciplinaires ne donnent accès qu'à certains aspects de la réalité ludosportive.

L'identité d'une discipline s'affirme par rapport aux disciplines qui l'entourent ; elle se définit par ses différences au sein de l'ensemble qui fait système. Si cette distinction entre disciplines s'affaiblit et disparaît, il y a fusion, ou plutôt risque de confusion ! La psychologie existe en ce qu'elle se distingue de la physiologie. Pour affirmer la réalité de la sociologie, Emile Durkheim s'est ingénie à clamer la totale incompatibilité de cette matière avec la psychologie ! Chercher une synthèse ecuménique entre les différentes disciplines est donc un leurre.

L'interdisciplinarité est un jeu subtil et délicat où chaque discipline cherche un renouvellement de ses idées dans ses interactions avec d'autres secteurs, tout en préservant sa propre identité. L'étude de « l'effort sportif » par exemple peut enrichir à la fois la connaissance des processus physiologiques et celle des conduites motrices à fort engagement individuel. Des échanges approfondis peuvent stimuler la réflexion, faire surgir de nouvelles pistes, offrir des métaphores suggestives. L'ouverture aux autres disciplines est indispensable et évite de s'enfermer dans un ghetto théorique. Un chercheur en activité physique et sportive a grand intérêt à bien connaître les disciplines voisines, à s'ouvrir à leurs concepts et à leurs démarches, mais à condition de garder son cap disciplinaire.

Le partage interdisciplinaire apparaît donc une condition de vitalité, d'enrichissement et de renouvellement ; cependant cette mutualisation ne doit pas être un abandon de son identité. Pour que les activités physiques et sportives prétendent

Parece que la división interdisciplinaria es una condición de vitalidad, enriquecimiento y renovación; sin embargo esta mutualización no debe ser un abandono de su identidad. Para que las actividades físicas y deportivas aspiren a la interdisciplinaria, se impone una premisa: ¡Que ellas mismas se constituyan como una disciplina autónoma! Si no, el prefijo "inter" pierde todo su sentido. ¿Se verifica esta exigencia de especificidad en el campo de las actividades físicas y deportivas?

LA TRANSDISCIPLINARIEDAD: UN REBASAMIENTO ESTIMULANTE

El conocimiento sofisticado de los mecanismos físicos de la luz y los mecanismos fisiológicos de la visión, no es suficiente para apreciar la calidad estética de los cuadros de los maestros Velázquez o Botero, por ejemplo. Cada disciplina aporta una cosecha de informaciones, pero éstas permanecen confinadas en su marco explicativo propio que sólo va dirigido a una forma particular y sectorial de considerar el fenómeno estudiado.

El especialista de las actividades físicas y deportivas que ha adquirido sólidos conocimientos en las distintas ramas científicas que tratan de su ámbito, se desilusiona al final de la carrera, ya que por mucho interés que presentan estos conocimientos, olvidan el análisis de la lógica interna de las situaciones motrices que está en el centro de la realización motriz. La especificidad de las prácticas lúdicodeportivas escapa a las disciplinas existentes. No se les puede reprochar dado que tal análisis no está en su proyecto de identidad. Corresponde al motricista cruzar el campo de los conocimientos establecidos e ir más allá de las fronteras académicas. Tal transdisciplinaria supone una iniciación seria, previa en los conocimientos científicos clásicos, con el fin de poder apoyarse en su preciosa e indispensable aportación, pero eso supone también un rechazo a la sumisión disciplinaria. Es necesario sumergirse en un territorio en parte desconocido, tolerar y corregir errores inevitables, y tener presente que la mayoría de las teorías científicas se crearon enfrentándose a la hostilidad del entorno.

¿Quién se atrevería a afirmar que los datos fisiológicos no constituyen la especificidad de las actividades físicas y deportivas? Oímos afirmar a veces en tono arrogante. ¡No hay que vacilar para oponerse a tales tópicos! El ejemplo de la lingüística es elocuente: ¿Cómo se podría utilizar el lenguaje sin referirse a los órganos de la palabra? En realidad, la lingüística en ningún caso se apoya en la anatomía o la fisiología de los músculos, cartílagos o cuerdas vocales. Tal y como lo reveló el Círculo de Praga, depende de mecanismos fonológicos de comunicación, culturalmente codificados, que se basan en estructuras originales que fueron más allá de lo que habían propuesto la fisiología, la acústica, la filología o filosofía.

Esta transdisciplinaria es una tentativa de ir más allá de los conocimientos clásicos, no con la idea de una superioridad sino de una novedad que debe descubrirse. Así como lo

à l'interdisciplinarité, s'impose un préalable : qu'elles constituent elles-mêmes un partenaire autonome ! Sinon, le préfixe « inter » perd tout son sens. Cette exigence de spécificité est-elle vérifiée dans le champ des activités physiques et sportives ?

LA TRANSDISCIPLINARITÉ : UN DÉPASSEMENT STIMULANT

La connaissance sophistiquée des mécanismes physiques de la lumière et des mécanismes physiologiques de la vision n'est pas suffisante pour apprécier la qualité esthétique des tableaux de maîtres, de Velázquez ou de Botero par exemple. Chaque discipline apporte une moisson d'informations, mais celles-ci restent cantonnées dans leur cadre explicatif propre qui ne s'adresse qu'à une façon particulière et sectorielle d'envisager le phénomène étudié.

Le spécialiste des activités physiques et sportives qui a acquis de solides connaissances dans les différentes branches scientifiques traitant de son domaine, déchanté en fin de course : quelque intérêt que présentent ces savoirs, ils délaissent l'analyse de la logique interne des situations motrices qui est au cœur de l'accomplissement moteur. La spécificité des pratiques ludosportives échappe aux disciplines en place. On ne peut leur en faire reproche : une telle analyse n'est pas dans leur projet identitaire. Il revient au motricien de traverser le champ des connaissances établies, d'aller au-delà des frontières académiques. Une telle transdisciplinarité suppose une initiation sérieuse préalable aux savoirs scientifiques classiques afin de pouvoir s'appuyer sur leur apport précieux et indispensable, mais cela suppose aussi un refus de l'inféodation disciplinaire. Il faut accepter de plonger dans un territoire en partie inconnu, tolérer et corriger des erreurs inévitables, et avoir à l'esprit que la plupart des théories scientifiques ont été créées en affrontant l'hostilité de l'entourage.

Qui oserait prétendre que les données physiologiques ne constituent pas la spécificité des activités physiques et sportives ? entendons-nous affirmer parfois d'un ton arrogant. Il ne faut pas hésiter à s'opposer à de tels lieux communs ! L'exemple de la linguistique est éloquent : comment pourrait-on utiliser le langage sans en référer aux « organes » de la parole ? En réalité, la linguistique ne repose aucunement sur l'anatomie ou la physiologie des muscles, des cartilages ou des cordes vocales ; ainsi que l'a révélé le Cercle de Prague, elle relève de mécanismes de communication phonologiques culturellement codés reposant sur des structures originales qui sont allées au-delà de ce qu'avaient proposé la physiologie, l'acoustique, la philologie ou la philosophie.

Cette transdisciplinarité est une tentative de dépassement des savoirs classiques, avec l'idée non pas d'une supériorité mais d'une nouveauté à découvrir. Ainsi que l'a écrit Marcel Mauss (1966) dans « Les techniques du corps » : « l'inconnu se trouve aux frontières des sciences » ; et il ajoutait : « c'est là qu'il faut pénétrer. On est sûr que c'est là qu'il y a des vérités à trouver ». C'est dans cet espace interstitiel que se glissera la

escribió Marcel Mauss en *Las técnicas del cuerpo*: “lo desconocido se encuentra en las fronteras de las ciencias”; y añadía: “allí es necesario penetrar. Estoy seguro que allí hay verdades que encontrar”. En este espacio intersticial se deslizará la capacidad creativa del investigador que sabrá explorar el linde de las fronteras disciplinarias, valorando su propio territorio. El motricista debe ir más allá de las disciplinas clásicas, introducirse en un recorrido transdisciplinario que le invita a cruzar las disciplinas convenidas para desembocar en un espacio en el que, tal y como señala M. Mauss: “hay verdades que encontrar”.

Sólo un rebasamiento así, que vaya más allá de las fronteras disciplinarias generalmente admitidas, permite elaborar un cuerpo de conocimientos originales, susceptible de fundamentar procesos pedagógicos y programas de enseñanza renovados en los Institutos Superiores de Educación Física y Deporte.

FINALMENTE, UNA DISCIPLINA AUTÓNOMA

Es sorprendente constatar como existe la costumbre de considerar que, el juego y el deporte, son prácticas de bajo nivel que no movilizan las calidades nobles del individuo. Estos prejuicios persistentes invitan a percibir las técnicas del cuerpo como simples actividades de liberación pueril y entretenimiento frívolo. Ahora bien, todo investigador que haya estudiado las actividades físicas sabe que no es así. La persona que actúa es tan compleja como la persona que piensa; máxime cuando para actuar, ya es necesario pensar.

Rechazar estos prejuicios desfavorables y proponer un nuevo punto de vista impone un acto de indisciplina. Es necesario tener la audacia para salir de los senderos trillados cuando éstos no conducen al lugar deseado. En este sentido los motricistas, reconociendo al mismo tiempo el interés innegable de las aportaciones interdisciplinarias de las ciencias clásicas, pusieron al descubierto un nuevo objeto que se impone como el denominador común de todas las actividades físicas y de todos los deportes. Se trata “de la acción motriz” que ignora la fractura entre el cuerpo y el espíritu. Este objeto tiene en cuenta la totalidad de la persona actuante que se expresa por medio de sus conductas motrices, solicitando de manera combinada las diferentes dimensiones orgánica, emocional, cognitiva o relacional. Por ello se creó la ciencia de la acción motriz o Praxiología Motriz, que se ha desarrollado desde hace casi medio siglo en Europa, África y América.

Este objeto propio, esta pertinencia nueva, la acción motriz, que no es reivindicada por ninguna otra disciplina, da a la Praxiología Motriz la especificidad que le permite garantizar su estatuto y autonomía científicos. La identidad y la unidad de este nuevo campo disciplinario se adquieren mediante la acción motriz, tal y como se ha constatado, pues de manera indiscutible es el denominador común de todas las actividades físicas, se trate de la gimnasia, del salto con pértiga, del esquí, del ciclismo, de la natación o del fútbol. Si se añade a esto el carácter científico, esta nueva manera de plantear el

capacité créatrice du chercheur qui saura explorer la lisière des frontières disciplinaires en valorisant son propre territoire. Le motricien doit aller au-delà des disciplines classiques, engager un parcours transdisciplinaire qui l'invite à traverser les disciplines convenues pour déboucher sur un espace où, ainsi que le souligne M. Mauss « il y a des vérités à trouver ».

Seul un tel dépassement, allant au-delà des frontières disciplinaires couramment admises, permettra d'élaborer un corps de connaissances originales susceptible de fonder des démarches pédagogiques et des programmes d'enseignement renouvelés dans nos Instituts Supérieurs d'Education Physique et de Sport.

UNE DISCIPLINE ENFIN AUTONOME

Il est frappant de constater combien l'on a l'habitude de considérer que le jeu et le sport sont des pratiques de bas niveau qui ne mobilisent pas les qualités nobles de l'individu. Ces préjugés persistants invitent à percevoir les techniques du corps comme de simples activités de défoulement puéril et de divertissement frivole. Or, tout chercheur qui s'est penché sur les activités physiques sait bien qu'il n'en est rien. La personne qui agit est aussi complexe que la personne qui pense ; et cela d'autant plus que pour agir, il faut déjà penser.

Rejeter ces préjugés défavorables et proposer un point de vue nouveau impose un acte d'indiscipline. Il faut avoir l'audace de sortir des sentiers battus quand ceux-ci ne mènent pas au lieu désirable. C'est en ce sens que les motriciens, tout en reconnaissant l'intérêt incontestable des apports interdisciplinaires des sciences classiques, ont mis à découvert un nouvel objet qui s'impose comme le dénominateur commun de toutes les activités physiques et de tous les sports. Il s'agit de « l'action motrice » qui ignore la fracture entre le corps et l'esprit. Cet objet prend en compte la totalité de la personne agissante qui s'exprime par la voie de ses conduites motrices, sollicitant de façon conjugée les différentes dimensions organique, affective, cognitive ou relationnelle. C'est ainsi qu'a été créée la science de l'action motrice ou Praxéologie motrice, qui s'est développée depuis bientôt un demi-siècle en Europe, en Afrique et en Amérique.

Cet objet propre, cette pertinence nouvelle, « l'action motrice » qui n'est revendiquée par aucune autre discipline, dote la Praxéologie motrice de la spécificité qui va lui permettre d'assurer son statut et son autonomie scientifiques. L'identité et l'unité de ce nouveau champ disciplinaire sont ainsi acquises : l'action motrice, nous l'avons constaté, est bel et bien le dénominateur commun de toutes les activités physiques, qu'il s'agisse de la gymnastique, du saut à la perche, du ski, du vélo, de la natation ou du football. Ajoutons-y la scientificité, car cette nouvelle façon de poser le problème est pleinement compatible avec la démarche scientifique classique qui permet de conjuguer les données objectives aux apports cliniques et subjectifs : observation des comportements moteurs, hypothèses et expérimentations, enquêtes, entretiens, modélisation des situations, validations des résultats et in-

problema es plenamente compatible con el planteamiento científico clásico, pues permite conjugar los datos objetivos con las aportaciones clínicas y subjetivas, como la observación de los comportamientos motores, las hipótesis y experimentaciones, las encuestas, las entrevistas, la modelización de las situaciones o la validación de los resultados e interpretaciones en relación con las teorías subyacentes. La Praxiología Motriz ofrece un inmenso campo de investigaciones y experimentaciones potenciales.

Se sabe que, durante las últimas décadas y en numerosos países, se han llevado a cabo una multitud de trabajos teóricos y experimentales de envergadura, tratando de temas praxiológicos muy variados, como son los juegos tradicionales de distintas culturas, el aprendizaje de las técnicas motrices, el impacto de las actividades lúdico deportivas en las reacciones emocionales, los rasgos praxicos originales de múltiples especialidades como la natación, los deportes colectivos, los deportes en la naturaleza... La reciente publicación en la revista brasileña "Movimento" de la investigación del profesor Pere Lavega y de su equipo, referente a la vivencia emotiva causada por la cooperación motriz, es una brillante ilustración. Tales estudios, teóricos y prácticos, se han multiplicado, gracias particularmente a las tesis de nuestros doctorandos; ellas confirman que la "masa crítica" que entroniza la presencia de la Praxiología Motriz en el universo científico ya ha sido lograda.

Las bases epistemológicas están aseguradas, las investigaciones de profundización se imponen, aunque todavía estemos en los inicios, pues casi todo queda por hacer. Conviene multiplicar los trabajos y poner a punto en los Institutos Superiores de Educación Física y el Deporte programas de formación que estén en armonía con las exigencias científicas y las posiciones praxiológicas. Es necesario volver a dar a la educación física y al deporte su identidad original, y asignarles el estatus legítimo al que tienen derecho. Es la tarea que corresponde a las jóvenes generaciones que suben. Estoy seguro que tendrán éxito y pienso que la organización de este Congreso Internacional, debido al mérito de la Profesora Artemis Soares y su equipo, participará con brío en esta refundación del campo de las actividades físicas y del deporte.

interprétations en liaison avec les théories sous-jacentes. La praxéologie motrice offre un immense champ de recherches et d'expérimentations potentielles.

On sait qu'au cours des dernières décennies et dans de nombreux pays, une foule de travaux théoriques et expérimentaux d'envergure ont été menés à bien, traitant de sujets praxéologiques très variés : les jeux traditionnels de différentes cultures, l'apprentissage des techniques motrices, l'impact des activités ludosportives sur les relations affectives, les traits praxiques originaux de multiples spécialités telles que la natation, les sports collectifs, les sports de pleine nature... La récente parution dans la revue brésilienne « Movimento » de la recherche du Professeur Père Lavega (2014) et de son équipe, portant sur le vécu émotif provoqué par la coopération motrice en est une brillante illustration. De telles études, théoriques et pratiques, se sont multipliées, notamment grâce aux thèses de nos doctorants; elles confirment que la « masse critique » intronisant la présence de la Praxéologie motrice dans l'univers scientifique est désormais atteinte.

Les bases épistémologiques étant assurées, les recherches d'approfondissement s'imposent car nous n'en sommes qu'aux prémices : presque tout reste à faire. Il convient de multiplier les travaux et de mettre au point dans nos Instituts Supérieurs de l'Éducation Physique et du Sport des programmes de formation qui soient en harmonie avec les exigences scientifiques et les positions praxéologiques. Il faut redonner à l'éducation physique et au sport leur identité originale, et leur attribuer le statut légitime auquel ils ont droit. C'est la tâche qui revient aux jeunes générations montantes. Je suis sûr qu'elles réussiront et je pense que l'organisation de ce Congrès International, dû au mérite de la Professeure Artemis Soares et de son équipe, participera avec brio à cette refondation du champ des activités physiques et du sport.

BIBLIOGRAFÍA

- Collard, L. (2014). The taste of risk in sportspeople: how do they play a "Chickie-run" game? En V. Mariann (Ed.), *Playing fields: power, practice and passion in Sport*. Pp. 163-178. Reno: University of Nevada.
- Dally, N. (1857). *Cinésiologie ou Science du Mouvement (dans ses rapports avec l'éducation, l'hygiène et la thérapie)*. Paris: Librairie Centrale des Sciences.
- During, B. (1981). *La crisis de las pedagogías corporales*. Málaga: Unisport.
- Durkheim, E. (1947). *Les règles de la méthode sociologique*. Paris: PUF.
- Elias, N. (1973). *La civilisation des mœurs*. Paris: Calmann-Lévy.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: INDE Publicaciones.
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2004) (Eds.). *La ciencia de la accion motriz*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Lavega, P. y col. (2014). Efecto de la cooperacion motriz en la vivencia emocional positiva; perspectiva de género. *Movimento*, 20 (2), 593-618.
- Le Boulch, J. (1971). *Vers une science du mouvement humain. Introduction à la psychocinétique*. Paris: Les Editions ESF.
- Mauss, M. (1966). *Les techniques du corps*. In M. Mauss (Ed.), *Sociologie et Anthropologie*. (pp. 365-386). Paris: PUF.
- Parlebas, P. (1971). Pour une épistémologie de l'éducation physique. *Education Physique et Sport*, 110, 15-22.
- Parlebas, P. (2014). Motor Praxeology: a new scientific paradigm. En V. Mariann (Ed.), *Playing fields: power, practice and passion in Sport*. Pp. 127-144. Reno: University of Nevada.

BIBLIOGRAPHIE

- Collard, L. (2014). The taste of risk in sportspeople: how do they play a "Chickie-run" game? En V. Mariann (Ed.), *Playing fields: power, practice and passion in Sport*. Pp. 163-178. Reno: University of Nevada.
- Dally, N. (1857). *Cinésiologie ou Science du Mouvement (dans ses rapports avec l'éducation, l'hygiène et la thérapie)*. Paris: Librairie Centrale des Sciences.
- During, B. (1981). *La crisis de las pedagogías corporales*. Málaga: Unisport.
- Durkheim, E. (1947). *Les règles de la méthode sociologique*. Paris: PUF.
- Elias, N. (1973). *La civilisation des mœurs*. Paris: Calmann-Lévy.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: INDE Publicaciones.
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2004) (Eds.). *La ciencia de la accion motriz*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Lavega, P. y col. (2014). Efecto de la cooperacion motriz en la vivencia emocional positiva; perspectiva de género. *Movimento*, 20 (2), 593-618.

Le Boulch, J. (1971). Vers une science du mouvement humain. Introduction à la psychocinétique. Paris: Les Editions ESF.

Mauss, M. (1966). Les techniques du corps. In M. Mauss (Ed.), Sociologie et Anthropologie. (pp. 365–386). Paris: PUF.

Parlebas, P. (1971). Pour une épistémologie de l'éducation physique. Education Physique et Sport, 110, 15-22.

Parlebas, P. (2014). Motor Praxeology: a new scientific paradigm. En V. Mariann (Ed.), Playing fields: power, practice and passion in Sport. Pp. 127-144. Reno: University of Nevada.